
ESTAFETA DE LONDRES. CARTA NONA.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA.

EN MADRID : En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ , Calle de Atocha.

Año de 1762.

*Se hallará en la Librería de Joseph Mathias
Escribano , frente las Gradas de S. Phe-
lipe el Real.*

**¶ El Martes 23. de Noviembre se
hallará la Carta 10. en continuacion de
esta Obra.**

CARTA IX.

*EN CONTINUACION DE LA
antecedente , y sobre lo que podria ha-
cerse respetar la España , si conociera
la proporcion que tiene para la Na-
vegacion por sus naturales rique-
zas , y por la situacion de
Península.*

Al mismo Excmo. Sr. Duque de ***

EXC.^{MO} SEÑOR:



*NA larga conversacion ,
havida con un Inglés , de resulta de
la última Carta de V. Exc. me ha
Cart. IX. R 2 pre-*

precisado à dilatar la materia antecedente en èsta , y puedo asegurar con toda sencillèz christiana , que si apreciaramos los consejos de algunos Estrangeros Politicos , seriamos menos culpados , y mucho mas dichosos ; pero yo no entiendo de què naturaleza es el genio de nuestra España. Oyga V. Exc. cómo se explicó conmigo un Inglés , sobre lo que es nuestra Península , y lo que no es, por nuestra desgracia.

„ LOS ESPAÑOLES (dixo) os jactais de ser una Nacion aparte
„ entre todas las que componen la
„ máquina terrestre , y es cierto,
„ que no hay cosa que se os parezca ; porque siendo para mucho , casi os haveis quedado para nada. Las demás Naciones tienen
„ sus vicios , y sus virtudes ; pero
„ entre vosotros se vé regularmente
„ lo

„ lo que no se debería ver , y no
 „ se encuentra lo que os hace mu-
 „ chissima falta : todos presumís
 „ de nobles , y os parece que se
 „ aja lo ilustre con lo laborioso , y
 „ nada se os dá de la pobreza , co-
 „ mo no se os dispúte la hidalguía.
 „ No se puede negar , que los na-
 „ turales Españoles son para todo :
 „ en los trabajos sufridos , nada
 „ orgullosos en la dicha , siempre
 „ grandes en los fracasos , hospi-
 „ talarlos afables con los estrange-
 „ ros , capaces de emprender lo
 „ mas glorioso , nada idólatras del
 „ interés en teniendo lo muy ne-
 „ cessario : con el alegre placent-
 „ ros , con el triste compassivos,
 „ con el reflexivo meditadores ; pa-
 „ ra las ciencias estudiosos , y para
 „ todo siempre unos ; esto es, siem-
 „ pre proporcionados para todo.

R 3

„ Las

„ Las Naciones Européas apetecen
„ siempre el trato con los Españoles : porque el Inglés los halla
„ muy conformes á su melancolía,
„ y taciturnidad : el Francés , tan
„ sectarios de sus modas , y afectaciones , como á los Franceses
„ mas Franceses : el Italiano , tan
„ astutos , como al Italiano mas
„ fino : el Alemán , tan sosegados,
„ y tardíos , como á los Alemanes
„ mas galápagos : finalmente , las
„ demás Naciones vecinas , ó subalternas , los hallan tan parecidos á sus mas legítimos naturales , que à pocos años de residencia en su suelo , no se echa de ver si el Español es Español, ú oriundo del País , que le adapta por su nacional. ¿ Quién se podrá persuadir , que unos espíritus tan conformes con los casos,
„ han

„ han de ser tan irreconciliables con
„ sus ventajas, y provechos? Quien
„ se detenga con la reflexiôn á
„ exâminar lo que daría de sí su
„ diligencia , y lo que les usurpa
„ su dexadéz , y desidia.

Hasta aqui el discurso de un Inglés, con quien tengo conferencias largas sobre assuntos no comunes, y de la mas importante Política; que es la que se dirige á la felicidad pública.

A todos ha concedido Dios licencia de pensar , que éste nó es empléo que se dá por soborno , ó mediacion , sino por un poquito de sorna , y pararse á mirar las cosas por dentro , y no por la fachada. Esta facultad , pues , de juzgar , me reduxo , concluído el discurso expresado , á un silencio absolutamente inglés , ó saturnino , con sus

ciertos arranques de disipado. Restituído á mi tal qual juicio , exclamé : Oh , sábia España ! (no digo ésta , ni aquella ; esto es , la de antes , ó la de ahora) Quién pudiera hacer que estudiassen la Philosophía vulgar de los Refranes los que tienen obligacion de mirar en los tuyos por sus mas legítimos , y justificados intereses ! En ellos hallaría la malicia , ó la ignorancia mas de quatro avisos , que no quieren darlos los bien intencionados ; porque despues de no ocasionar el remedio , acarrearían al consejero su estrago , ó su oprobrio. Un Adagio Español dice : *Unos por otros , y la casa sin barrer.*

„ Recíprocas se han hecho las
„ quejas en vuestra España (añadió
„ el Inglés mi amigo) y á la ver-
„ dad , los Españoles se creen
„ mo-

„ moderados ; pero bien se des-
„ quitan grandes , y pequeños ,
„ quando se lamentan de sus agra-
„ vios presumidos , ó verdaderos.
„ El Personage distinguido habla
„ del pobre con vilipendio , tra-
„ tandole de omiso , negligente , y
„ poco atento á su felicidad , que
„ es el trabajo : el pobre , en des-
„ píque de su miseria , habla con
„ ningun respéto de las Personas
„ ilustres , culpandolas de mal en-
„ tretenidas , poco generosas , y
„ diciendo , que solo atienden á
„ su fausto , profusion , y deleite ;
„ y que sectarios de lo ruidoso , y
„ nada util , antes favorecen á un
„ juglar , y alegrador , que al po-
„ bre ocupado en los servicios ho-
„ nestos , y precisos para la manu-
„ tencion , y firmeza del Estado.
„ Aqui se verifica otro Adagio
„ vul-

„ vulgar , y es , que *en la casa del*
„ *pobre todos gritan , y todos tienen*
„ *razon.* Culpa el Señor , y el Gran-
„ de la inaccion , pereza , y aban-
„ dóno , que hacen mas infelices
„ que su propia miseria á los po-
„ bres : y en esto dicen muy bien
„ los ilustres Personages. Quando
„ le llega su vez , se desquita el
„ pobre de los Grandes , diciendo,
„ que son poco amantes de la Pa-
„ tria , porque no patrocinan al
„ mérito , no derraman su libera-
„ lidad sobre individuos virtuosos,
„ no oyen el suspiro del Labrador,
„ no animan al Artesano solícito,
„ no cultívan sus haciendas con el
„ favor , y solo regalan á los que
„ satisfacen los antojos de su vo-
„ luntad. Si tras de echarse unos á
„ otros la verdad en cara , cada
„ uno hiciera lo que le importa,
se-

„ sería mas justa la reprehension, y
 „ de los repetidos actos de em-
 „ mendarse unos por otros los
 „ defectos, se haría hábito de lo
 „ bueno, y darían copiosos frutos
 „ de felicidad pública, primero la
 „ reprehension, y despues la em-
 „ mienda: pero es el dolor, que
 „ diciendo cada uno lo que piensa
 „ de otro, ninguno se cree justa-
 „ mente corregido, y assi van pro-
 „ pagando su especie los desacier-
 „ tos. (*) Baste lo dicho, y pasémos
 á

(*) No debe entenderse esta justa, y piadosa crítica efecto de ojeriza, sino uno de aquellos esfuerzos que suele hacer el amor de la humanidad en los espíritus amantes del bien comun. Verificase esto, en que si el Autor Inglés dice lo expresado, mixto en reprehension, y elogio: otro Escritor Inglés, moderando la aspereza de censor, nos propone con mejor semblante el carácter de los Españoles, diciendo: „ Debensele á la Na-
 „ cion

á ver el progreso de la Navegacion Inglesa , y cómo podria competir , y quizá exceder la Española.

Es CONSTANTE , que antes de la conquista de la Inglaterra por Guillel-

„ cion Española justos aplausos por su fina
„ lealtad , y obediencia á los sagrados res-
„ petos, y determinaciones de la Soberanía.
„ En ninguna Nacion del mundo resplan-
„ dece tanto la fidelidad : nada basta para
„ que retroceda de su fineza el Español : si
„ come, está contento, y sirve; si no tiene el
„ necesario alimento , aunque se le suelta
„ á veces algun suspiro , es de modo , que
„ apenas se percibe el movimiento de sus
„ labios ; pero lo que es digno de toda ad-
„ miracion , que nunca arroja de sí la ser-
„ vidumbre : el Soldado mas acostumbrado
„ á la ternura , y á los placeres , puesto el
„ fusíl en los ombros , cumple con la estre-
„ cha ley de la Milicia hambriento , desnudo ,
„ ya sea tiempo de calor , ò frio : ya le
„ lleven por pantanos , ó por caminos lle-
„ nos de espinas , aunque vaya descalzo.
„ Es de modo noble , y generoso el corazon
„ de la Nacion Española , que mas acredita

„ su

Helmo I. el Conquistador , y por los años de 1022. ya tenia algunos Navios la Gran Bretaña ; pero eran de ningun mérito para que se haga de ellos memoria , capáz de dar-

„ su incansable valor en los trabajos , que
 „ en la satisfaccion de sus gustos. Oh , qué
 „ disposiciones tan bellas para hacer milagros en las operaciones mas dificiles , y
 „ arriesgadas ! Oh , qué materiales para
 „ todo lo mas ilustre ! Oh , qué brazos tan
 „ oportunos para levantar mas , y mas el
 „ Trono de su Soberano ! Oh , qué semillas tan dichosas para llenar (vigilante el
 „ cultivo) todo el Reyno de abundantes riquezas ! Oh , qué casta de criaturas tan
 „ oportunas para todo lo mejor , y distintas
 „ entre todas las del mundo , para lo util,
 „ sábio , varonil , y glorioso ! No hay admiraciones bastantes para celebrar , y
 „ aplaudir justamente el buen natural de los
 „ Españoles : toda su desdicha está en que
 „ no se dá el movimiento que necessita á
 „ una máquina tan asombrosa. La causa de
 „ ser perezoso , y , al parecer , rebelde el
 „ movimiento para todo lo que son Artes,
 „ Cien-

darle honor por esta parte á la Inglaterra. Baxo el Reynado de Isabel , y cerca del año 1575. comenzó á manifestarse entre los Ingleses el espíritu de la Navegacion , y á de-

„ Ciencias , Marina , Cultivo, y Comercio,
 „ es , porque se gasta poco , ó ningun acey-
 „ te en las ruedas primeras de este Ingenio,
 „ que son los Pobres. Quisieran los Ricos,
 „ y los Grandes , las Personas afortunadas,
 „ y los Nobles del segundo orden , que los
 „ hombres comunes ; esto es , los que for-
 „ man el cuerpo de la poblacion del Reyno,
 „ que trabajassen , inventassen , salieran,
 „ entráran , navegáran , y construyeran
 „ todo lo necessario para reparar tantos
 „ atrasos ; pero por sí solos. Esto es impo-
 „ sible , aunque cada Español, nada tuviera
 „ de hombre , y casi todo de Angel : por-
 „ que los instrumentos subalternos de qual-
 „ quiera máquina necessitan , mucho mas
 „ que la fuerza en la cigüeña , aceyte que
 „ suavice la operacion en el exe , y en-
 „ gargante de las ruedas. Es preciso mo-
 „ verlos ; pero no se ha de olvidar el untar-
 „ los. Oh , Cielo Santo ! Si los Grandes,
 „ Y,

desenvolverse la Nacion Inglesa de la túnica grosera de la ignorancia , distinguiendose con estallido en un Arte tan util , como necessario. No obstante su vigoroso esfuer-

„ y Ricos empleàran parte de lo que arro-
„ jan à sus excesos , de lo mucho que tri-
„ butan al vicio , y de lo que dan con falsa
„ liberalidad à los ociosos , en animar al
„ Artesano , resucitar el casi difunto espí-
„ ritu del ingenio , y en sacar de tanta mi-
„ seria á sus propios vasallos , y subditos,
„ imposible es que en todo el mundo hu-
„ viera Nacion que imitàra á la Espa-
„ ñola. Hasta aqui , con muy poca di-
„ ferencia , es discurso de un Autor Estran-
„ gero. Creámos , y no hagámos fuerza para
lo desentendido , que sin auxilios el pobre
nada puede ; y entendámos , que favorecida
la aplicacion , reanimada la industria , y
puesto en movimiento el espíritu de los bien
empleados , tendrémos en España Artes,
Marina , Agricultura , Ciencias , y Comer-
cio ; pero mientras el premio no unte las
ruedas , nos quedaremos siempre llorando al
umbral de la esperanza.

fuerzo, y executado como por prodigio de la Política, y del interés universal, con todo, la Marina Real no excedía entonces de veinte y quatro Navios, y aún de estos algunos apenas tenían buque para sesenta toneladas: en quanto á los Navios Mercantíles, no se contaban arriba de ciento treinta y cinco, que excediessen la carga de cien toneladas cada uno; y del buque de entre quarenta, y ciento, tendria como seiscientos. En el año de 1588. quando la Nacion Inglesa se vió amenazada de su total ruína por la Flota de España, á la que, por sus formidables aparatos, se dió el renombre de invencible, (*)
se

(*) Todos los juiciosos Observadores de las ideas de los Principes, que en tiempo de Phelipe II. estaban en acecho de sus máximas,

se juntaron todas las fuerzas de la Gran Bretaña , tanto domésticas, como extranjeras , alquiladas , y provehidas de todo lo necessario á gastos , y expensas de la Inglaterra; y sin embargo , comprehendidos en este número los Navios de Transporte , y otros , tanto grandes , como pequeños , apenas entre todos

Cart. IX.

S

as-

mas , convienen en que huviera sido infalible la conquista de la Inglaterra , si no huvieran intervenido , además de las tempestades , los graves achaques de que siempre adolece España en sus empresas , que suelen ser las de que muchos se lamentan , y pocos ignoran. El espíritu de Phelipe II. siempre se declaró en favor de la Marina , y esto se evidencia , en que sin embargo de los innumerables tesoros , como 564. millones de ducados , que empleó en contrarrestar la ojeriza mortal de muchos enemigos encontrados en religion , è intereses , y todos unidos , al parecer , con la fiereza para anoche- cer toda la gloria de España: con todo, por un poder casi mágico de su exquisita economía,

en

ascendian á ciento quarenta y tres velas.

Jacobo I. luego que subió al Trono , añadió nueve Navios de Guerra; y el famoso *Phineas Pett* (*) llevó el Arte de construir Navios

en su Reynado , y à sus expensas , se construyeron mas de 380. Navios , entre los quales, ninguno se dice baxaba de 50. cañones. Todas sus miras en este grande tesòn marítimo se dirigian à hacer temible , y gloriosa á su España : Pensamientos (dice un grande Político Alemán, Juan Adamo Vveber) verdaderamente heroycos , y que se huvieran conseguido , à heredar sus descendientes la grandeza de alma con el Cetro. Pero desgraciadamente para la Nacion Española, desde este Reynado , fue muy á menos la Marina , y no se ha podido rehacer una fuerza , sin la qual , y en calidad de poseedora de tanta India, nunca podrá mantener con decòro sus derechos la España.

(*) A juicio de un Autor Inglés , y bastante práctico en assunto de Navegacion, la España tuvo mas proporcion que ningun Reyno de la Europa para haverse hecho Señora

vios al mayor grado de perfeccion, durante el Reynado apacible de este Principe : de modo , que antes de comenzarse en Inglaterra las guerras civiles , se vió muy numerosa la Marina Inglesa. Carlos II.

S₂

res-

ñora de los Mares , si à correspondencia de sus principios huvieran sido sus fines. Comenzò la Navegacion con felicidad; dedicòse el ingenio travieso , y reflexivo de los Españoles á todos los estudios, que hoy en ella casi no se conocen. Las Mathemáticas , que hoy son el fundamento de la sabiduría Inglesa, primero se dieron á conocer en España : rebatiràse qualquier duda , si se tiene á la vista lo que dicen el P. Fournier , lib. 14. cap. 25. de su *Hydrographia* : Landsbergue, 1. clase del *Tesoro de Observaciones Astronómicas* : M. Maillet , tom. 1. del *Globo Terraqueo*; y es (oh , qué gloria , si volviera à recuperar tanto honòr España !) que Arzael, docto Mathemático Español, Toledano, fue el primero que hizo la mejor construccion , y descripcion del Globo de la Tierra , dividiendole en dos Hemispherios. Vivía dicho Arzael en el año de 1069. de J. C. 423 años .

restablecido en el Trono de su desgraciado Progenitor , se viò dueño de una Flota considerable , la que despues tomó un aumento asombroso , á causa de la guerra con los Holandeses : de modo , que en el año

años antes del descubrimiento de la América. No quisieron dexar expuesta à la duda esta felicidad , y gloria del Ingenio Español algunos naturales de su Península : antes , y mucho antes que las demás Naciones Europeas sacudieran de sí el sueño de la ignorancia , que les quitaba conocer los frutos que resultan de la Navegacion ; ya en España se hacía de este dichoso Arte profesion : y sus Escritores dieron efectos de su aplicacion al público, como Pedro de Medina en su *Arte de Navegar*, impreso en Sevilla en 1545: Andrés Poza en su *Hydrographia* , dada al público en Bilbao en 1585 : Rodrigo Zamorano en su *Compendio del Arte de Navegar* , en Sevilla en 1588 : algunos años despues Andrés Garcia de Céspedes en su *Regimiento de Navegacion* , escrito por orden del Consejo de Indias en 1597, é impreso en Madrid en 1602: Antonio de Nàxera en su *Navegacion Espe-*
cula-

año de 1670. la carga anual Inglesa , quando mas , ascendía á 500000. libras esterlinas. En 1678. la Flota Real se vió compuesta de ochenta y tres Navios , y cinquenta y ocho , entre ellos , de linea. *Sir Guillelmo Peltý* calcúla , que la ex-
 S3 por-

culativa , y Práctica , en Lisboa en 1632 ; y Pedro Porter en su *Repàro de errores de la Navegacion*, en Zaragoza en 1634. Obras, de quienes han sacado mucha luz , con que han descubierto primores en el Arte de Navegar los mas Autores que escribieron , despues de estos aplicados Españoles. Otros muchos Ingenios en esta misma clase , no comunes , se podrian producir ; pero no siendo esto Biblioteca , vaya à buscar estas noticias Polistòricas el que necessite de ellas , que para el assunto del dia basta , y aun sobra esta muestra. Por haver hecho aprecio de otras como esta nuestros vecinos , han ganado el terreno , que nosotros hemos perdido, tanto en la especulativa , quanto en la pràctica de aquellos Artes , y Ciencias , que antiguamente se havian conaturalizado en España.

portacion de la Nacion entonces subía á diez millones de libras esterlinas cada año , y que la balanza del Comercio Inglés , á juicio de *Mr. Davenant* , ascendía á dos millones. Quando Guillelmo III. subió al Trono de Inglaterra , la Flota se componia de ciento setenta y tres velas , entre grandes , y pequeñas , en las que se montaban hasta siete mil piezas de cañon. Esta Flota fue tomando vuelo , y de dia en dia la han crecido las alas , á cuidado , y diligencia incansable del Gobierno , y de algunos buenos Patriotas , que no han dexado dormir al honor , y á la recompensa , para que no se atolondrase entre los Ingleses el espíritu náutico , que les profetizaba tantos , y tan asombrosos aumentos. Estos continuos desvelos de parte del Gobierno , y del amor

amor nacional , fueron causa de que en la Paz de Utrecht se aumentára la Marina Inglesa mitad por mitad. Hoy , á juicio desapassionado de sus Políticos Calculadores , se cuentan muchos mas Navios que en el año de 1753, en que ya tenia la Flota , ó Armada Real de trescientos y veinte y dos Navios , con doce mil doscientos setenta cañones, y ochenta y tres mil y quatrocientos hombres. De aqui puede inferirse quanto havrá sido el aumento de los Navios Marchantes, quando siempre corren parejas en su progreso la Flota Real, y la Marina Mercantil , con la diferencia , de que para cada Navio de Guerra se producen, por la parte que menos , ocho de Comercio. Este es un gyrón , ó muestra de los progresos de la felicidad Inglesa , procurada por su zelo assistente á la Marina,

el que , y la que han dado tan formidable ascendiente à su Comercio, con ventajas tan crecidas, como perjudiciales para el resto de la Europa.

Supongamos la Navegacion de toda la Europa dividida en 23. partes. De éstas tienen

La Gran Bretaña.....	7.
Las Provincias Unidas....	6.
Las Coronas del Norte....	1.
Las Ciudades Comerciantes de Alemania , y de los Países Baxos Austriacos.	2.
La Francia.....	2.
La España , y Portugal....	2.
La Italia , y el resto de Eu- ropa..	3.

Total. 23.

De aqui resulta , que los Ingleses tienen casi la tercera parte del be-

beneficio comun en el Comercio general de la Europa ; y aunque ésta es relacion de un Inglés , en cuyo cálculo obra demasiado la fantasía , y la passion británica , sin embargo , debe entenderse , que el número de Navios de la Inglaterra excede , sin comparacion , à todo el que puedan juntar dos de las mas fuertes Naciones Marítimas (qualesquiera que sean) de la Europa. Solo tienen una parte de bastante debilidad estas fuerzas (convendria mucho no perder de vista este flaco) y es, que toda su vigorosidad es forastera , y no dificil de extraviar la substancia , que tanto (mas que robustece) hincha á la Gran Bretaña.

Todas las Potencias Comerciantes Marítimas , y aun de tierra adentro de la Europa , pueden contribuir mucho para cercenar las alas de

de la ambicion Inglesa : esto no puede ser de otro modo, que beneficiando por sí los frutos de su suelo. Si á todos los Reynos del continente de Europa ofrece la naturaleza armas en sus producciones para abatir el deséo , que aníman los Ingleses, de ser amos del Comercio universal, y dominio marítimo : ninguno tiene mas abundantes , y provechosos estos auxilios que España. No se ha de entender aqui , como exâgeran algunos Políticos , su plata , y oro : mejores invasiones , que en la privacion de estos dos metales , residen en sus frutos. Es verdad indubitable , que la España provee con su Lana , Seda , y otros frutos de su felicissimo terreno materiales para los Talleres , y Obradores estraños; ¿pues qué mejor batería que poner
en

en manos de la industria nacional estas armas? ¿Qué baluartes mas invencibles, que levantar Telares, y Obradores, donde adquirieran nuevo valor, y mas provechoso nuestros simples? ¿Qué poblacion mas formidable de enemigos contra los que, á nuestra costa, lo son nuestros, que llenar las Provincias de Artesanos? ¿Qué Ciudadelas mas defendidas del insulto del cañon enemigo, que multiplicar Seminarios para criar una juventud honesta, y provechosa? ¿Qué Indias de mejores tesoros, sin el ay de la marea, ondas, tempestades, ó calmas, que ocupar en operaciones provechosas á tantos como esteriliza el ocio, y podria hacer felices para sí, y para la Patria un empléo oportuno, y un trabajo lucrativo, y honesto?

En estos ramos, llenos de frutos,

tos de felicidad pública , está el mayor contraste de la Inglaterra; y en la dilatacion del Comercio el mas conveniente fomento de la Navegacion : en ésta un principio seguro de hacer progresiva , y ventajosa la industria , y útiles de muchos modos los simples , que hoy empobrecen al Labrador para procrearlos, y solo enriquecen á quatro individuos, que enemigos de la Patria, deterioran la Agricultura á sugerencias de su insaciable codicia.

La mas formidable guerra contra la Gran Bretaña , es hacer España de sus frutos lo que hace con ellos, y por ellos la industria de sus enemigos , ó vecinos , que todo viene á ser uno. Parémos la consideracion sobre los efectos del descuido Español, y sobre las resultas de la aplicacion Inglesa.

Hoy ascenderá el Comercio de
la

la Inglaterra á casi la mitad de lo que trafica toda la Europa : España la provee de Lana, Seda, Vinos, Aceytes, frutos, y simples para el tinte : la Inglaterra por sí misma saca del cultivo de sus tierras, y numerosa cria de ganado fuerzas extraordinarias para tener siempre activas, y siempre florecientes sus manufacturas : La Europa compra casi todos los efectos de su industria ; y como los Reynos (menos la Francia) que pueden competir con la Inglaterra, pagan á la inaccion el tributo de negligentes, en quanto á no atender, y zelar por el progreso de los Artes, amigos del hombre, toma de cada dia mas incremento el orgullo británico, mas vigor sus fuerzas marítimas, mas vuelo su ambicion, y mas deséo de ganancia su ilimitable codicia ; pero si España se acost-

tum-

tumbrára á las lícitas utilidades de emplear bien los hombres , y sacar, además del natural, el artificioso beneficio de sus preciosos, y quantiosos frutos : todo lo que dexaría de salir simple , ó en rama de la Península, sería cortarle en tantos ramos de Comercio muchos remos á los Reynos Británicos. Hagámos cuenta de que ya España emplea en sus Fábricas los géneros que arroja fuera de casa: finjámos , que ya lleva , como podria hacerlo, si quisiera, en Navios suyos todo lo que transportan , y nos traen los Ingleses : supongámos , que el trigo que el Inglés lleva á los Países necessitados , lo lleva España de la cosecha de su suelo: si esto, como es facil, y muy possible (con el favor de los Grandes, auxilios del Magistrado, buen empléo de las limosnas , calor del premio , y estímulo de la libertad

tad , necessaria al tráfico) se practi-
cára en España : cierto es , y no ad-
mite asómo de duda , que la Ingla-
terra tendria muchos menos Na-
vios , considerablemente inferior su
Comercio , y de casi ningun valor
sus frutos , y artificios ; porque todo
lo que puede , é intenta , nace de
que otros no la estorvan.

*Excmo. Señor , la materia es de
importancia , y por esta razon quiere
ser inquirida , no tanto á esfuerzos
de una especulativa puramente su-
perficial , quanto á evidencias de una
práctica reducida á demonstracion.
Yo no puedo mucho , antes creo , y no
me engaño , que es la misma nada
lo que puedo ; sin embargo , á tener
un tantito de libertad , y permitir-
seme descubrir lo que en este assunto
podria ser de utilidad comun , glo-
ria de la Patria , y esplendor de la
Co-*

Corona , es bien cierto se haria de bulto lo que se pierde en España por una piedad mal entendida , y por una preocupacion , que sostiene el falso honòr , y la verdadera vanidad.

V. Exc. me ofreciò su auxilio , yo estoy confiado en que su ilustre , y bien intencionada mediacion pueden, si quieren , conseguirme una libertad honesta , que puede ser acarree muchas felicidades à España.

Dios le guarde la vida à V. Exc. hasta ver logrados los deseos de su generosidad.